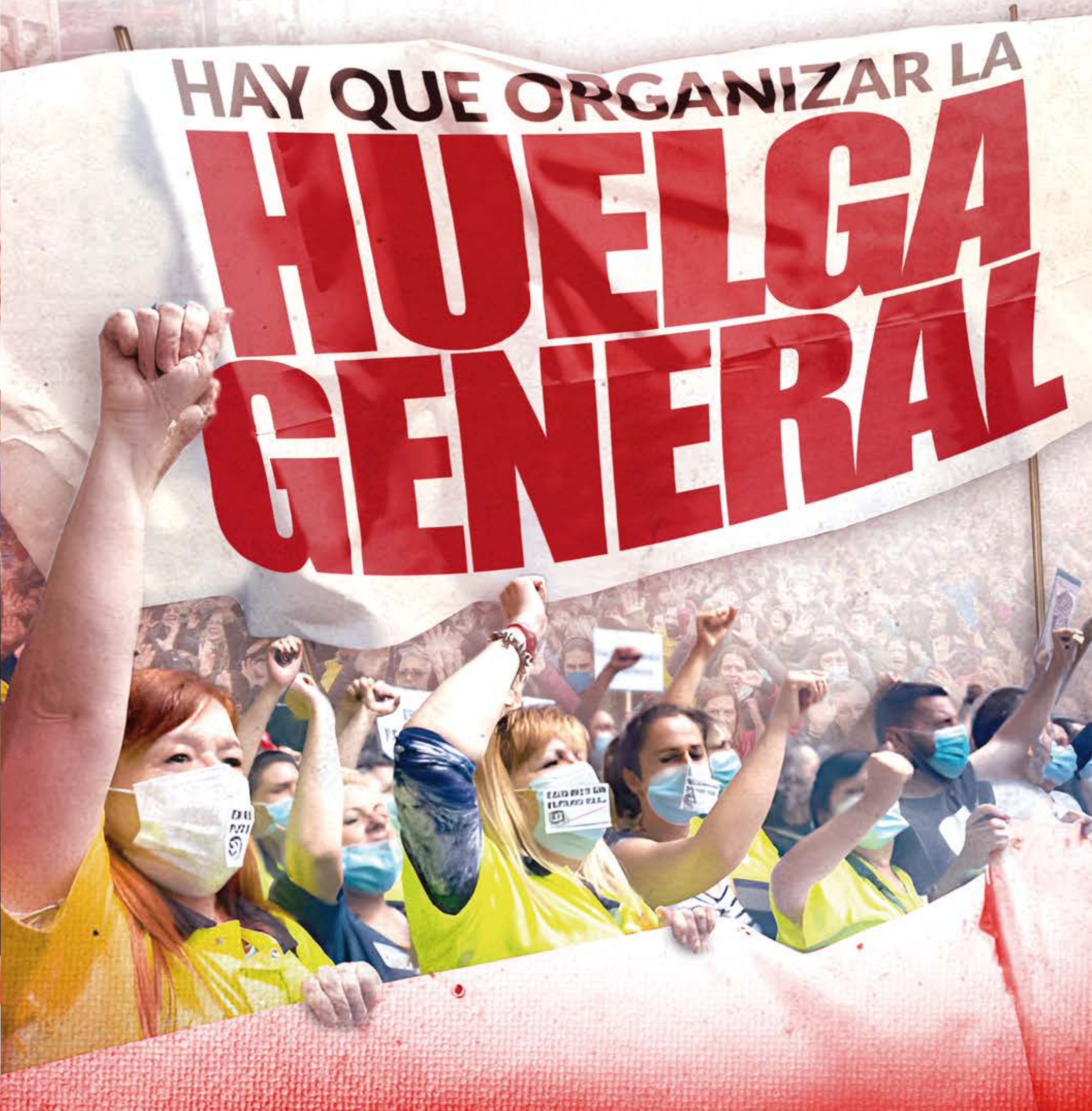
El Militante
PERIÓDICO DE LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA
Apóyanos económicamente
Núm. 364 · OCTUBRE · 2022

Salarios y pensiones dignas
Rescatar los servicios públicos
Nacionalizar las eléctricas



La amenaza nuclear

y la propaganda imperialista occidental

Juan Ignacio Ramos
Secretario general de Izquierda Revolucionaria

La guerra imperialista en Ucrania ha llegado a un punto crítico. El hecho incuestionable de que Rusia haya consolidado sus objetivos militares y en estos momentos controle cerca de un 20% del territorio ucraniano ha desatado una campaña de propaganda nauseabunda por parte de las potencias occidentales.

Según el guion escrito por el Departamento de Estado, y que los burócratas de Bruselas amplifican a cada hora, Putin está colocando a la humanidad al borde de una hecatombe nuclear. Sin embargo, la única potencia que hasta el momento es experta en la utilización de armas nucleares y de destrucción masiva contra naciones y pueblos indefensos es Estados Unidos.

Un saldo de destrucción y muerte

Las bombas nucleares lanzadas en agosto de 1945 en Hiroshima y Nagasaki, tras seis meses de intenso bombardeo de otras 67 ciudades japonesas y cuando el ejército del emperador Hirohito estaba completamente derrotado, mataron a 246.000 civiles. Pero estos dos ataques salvajes, ordenados por el presidente Truman, tenían también otros destinatarios: la Unión Soviética, cuyo Ejército Rojo había alcanzado Berlín derrotando a Hitler en Europa, y los ejércitos guerrilleros de Mao Tse-Tung, que libraban una guerra revolucionaria contra el imperialismo japonés y las tropas del Kuomintang.

Aunque este fue el caso más demencial del militarismo norteamericano, el final de la Segunda Guerra Mundial ofrece otros ejemplos de carnicerías contra población civil indefensa. Entre el 13 y el 15 de febrero de 1945, la Real Fuerza Aérea británica y las Fuerzas Aéreas del Ejército de los Estados Unidos programaron cuatro incursiones sobre la ciudad alemana de Dresde, que fue reducida a escombros y entre 25.000 y 40.000 civiles perecieron.

Hoy se alude a los crímenes de guerra de las tropas de Putin, pero es importante señalar a las potencias que sí tienen una larga historia de crímenes de guerra probados y documentados. Si nos remontamos al pasado colonial de Inglaterra, Francia o Bélgica y las atrocidades realizadas en la India, Kenia, Indochina o el Congo, por citar algunos ejemplos, la narrativa adquiere una tonalidad diferente. Si nos acercamos a los casos en que Washington se ha visto implicado directamente, entonces las mentiras de la propaganda imperialista adquieren una dimensión aún más cínica y despreciable.

En 1950 los EEUU emprendieron una guerra devastadora contra el pueblo de Corea. En un año, la fuerza aérea norteamericana arrojó más de 600.000 toneladas de bombas, más que las utilizadas en el Pacífico durante toda la Segunda Guerra Mundial, y vertió más de 30.000 toneladas de napalm.

Durante la intervención estadounidense en Vietnam, las bombas y otros materiales de destrucción masiva provocaron la muerte de más de tres millones de vietnamitas. Estados Unidos lanzó más de siete millones de toneladas de bombas, más del triple de lo que lanzó en Europa y Asia durante toda la Segunda Guerra Mundial.

La Administración Kennedy autorizó el uso de armas químicas en grandes extensiones, que además de provocar una catástrofe medioambiental envenenaron a la población. Durante años una epidemia de abortos prematuros, nacimientos con malformaciones y esterilidad afectó a cientos de miles de mujeres vietnamitas. En 2006 las evaluaciones oficiales estimaron que cuatro millones de ciudadanos sufrían todavía envenenamiento por dioxinas.

Los responsables políticos de EEUU planificaron una campaña anticomunista que saltó de un continente a otro. La CIA y el Departamento de Estado organizaron los golpes de Estado en Irán y Guatemala en 1953 y1954, patrocinaron el régimen de Stroessner en Paraguay desde 1954, el golpe militar en Brasil de 1964 y coordinaron la matanza de un millón de trabajadores indonesios y militantes comunistas en 1965 tras el golpe militar de Suharto.

Estuvieron implicados en el derrocamiento y asesinato de Patrice Lumumba en el Congo en 1960/61, en la asonada militar de Hugo Banzer en Bolivia en 1971, en el golpe contra Salvador Allende en 1973 y de la Junta Militar argentina en 1976, y armaron hasta los dientes a los Gobiernos genocidas de El Salvador, Colombia y Guatemala. Los autoproclamados garantes del "mundo libre" y la "democracia" planearon la Operación Cóndor, que acabó con la vida de decenas de miles de militantes de la izquierda e institucionalizó la tortura como método represivo.

El imperialismo norteamericano ha sido el valedor de los regímenes dictatoriales del norte de África y ha brindado un apoyo militar y económico fundamental al Estado sionista israelí en sus operaciones anexionistas de Palestina y en las matanzas y encarcelamientos de miles de jóvenes que en los territorios ocupados han combatido esta injusticia. Fue el pilar que sostuvo a la dictadura de Franco, a la de Portugal y a la Junta de los Coroneles en Grecia. Durante décadas crearon en secreto la red Gladio en Europa, financiaron a la contra en Nicaragua, continuaron con el bloqueo criminal contra Cuba tras fracasar en su intento de invasión, y protegieron al régimen del PRI en México con sus cientos de miles de desaparecidos.

Las políticas de los EEUU en el Este europeo tras el colapso de la URSS no solo impusieron su agenda neoliberal en decenas de países llevados al empobrecimiento, permitieron a la OTAN crear un cerco hostil contra Rusia. En el nuevo orden mundial que construyeron, las intervenciones militares y las atrocidades que les acompañaron dieron un nuevo salto de cantidad y calidad.

Yugoslavia se sumió en una guerra que acabó con una nueva balcanización de su territorio para mayor beneficio del capital norteamericano y alemán. Con el argumento de la lucha contra el "terrorismo internacional" y las "armas de destrucción masiva" que supuestamente fabricaba el régimen de Sadam Husein, invadieron y arrasaron Afganistán e Iraq. Lo mismo se puede decir de su intervención en Siria, Yemen, Sudán... Según un estudio de la Universidad de Brown, el imperialismo norteamericano y *otanista* ha causado al menos 900.000 muertos y 38 millones de desplazados y refugiados desde el 11-S de 2001.

Hoy se alude a los crímenes de guerra de las tropas de Putin, pero es importante señalar a las potencias que sí tienen una larga historia de crímenes de guerra probados y documentados.

Hiroshima

La estrategia occidental ha fracasado

La guerra imperialista en Ucrania, como hemos explicado en numerosos materiales[1], se lleva gestando mucho tiempo. Y ha sido el afán de Washington por utilizar este país clave como ariete en su estrategia contra Rusia y China lo que ha terminado por precipitarla.

A pesar de que casi todos los países del antiguo Pacto de Varsovia se han incorporado a la OTAN, el imperialismo estadounidense ha sufrido derrotas sonadas en las últimas décadas (Afganistán, Siria, Irán…) que se suman al fracaso en la guerra comercial contra China, a la catástrofe de la pandemia que se ha saldado con más de un millón de muertos en suelo estadounidense, y a una decadencia económica y una polarización política que socavan su equilibrio interno.

Ucrania es parte de una contraofensiva global con varios objetivos: en primer lugar, frenar decisivamente el avance del bloque imperialista liderado por China y en el que Rusia juega un papel destacado. En segundo lugar, reconquistar mercados europeos (especialmente de la energía y la tecnología) que había perdido frente a China y Rusia, y debilitar la posición hegemónica de Alemania en el viejo continente.

Desmintiendo el relato occidental, Zelenski y sus patrocinadores diseñaron en 2021 una nueva doctrina de Seguridad Nacional acordando la incorporación de Ucrania a la OTAN, que tropas de la Alianza pudieran realizar ejercicios militares en su territorio y convirtiendo en papel mojado los acuerdos de desnuclearización de Ucrania (Budapest, 1994) y para poner fin a la guerra en el Donbás (Minsk, 2015). Washington sabía lo que estaba haciendo.

Tras siete meses de guerra, la estrategia occidental ha cosechado un desastre sin paliativos. Querían dañar hasta el colapso a la economía de Rusia, pero el superávit por cuenta corriente del Kremlin se ha ampliado a casi 167.000 millones de dólares entre enero y julio de este año. Según el *think tank* finlandés Centre for Research on Energy and Clean Air, los ingresos rusos por exportaciones energéticas han alcanzado los 158.000 millones de euros entre febrero y septiembre, y más de la mitad provienen de la Unión Europea.

La alianza entre Rusia y China, cuestionada estúpidamente por la propaganda occidental, goza de buena salud y desmiente a todos aquellos que califican de neutralidad calculada la posición de Beijing. La última cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái lo ha dejado meridianamente claro.

Pero lo más importante es que la clase dominante europea, siguiendo sumisamente los dictados de Washington, está preparando un invierno explosivo. La inflación desbocada se come los salarios y la recesión es ya un hecho en Alemania. La crisis política, social y económica se ha enseñoreado de Gran Bretaña, donde el descrédito del nuevo Gobierno conservador de Liz Truss y la oleada de huelgas y movilizaciones masivas empuja contra las cuerdas al principal aliado de EEUU. Y manifestaciones de masas se suceden en la República checa para pedir el fin de la guerra y de las sanciones contra Rusia, un proceso que se podría repetir en muchos otros países europeos.

El imperialismo norteamericano está poniendo toda la carne en el asador para que la guerra continúe cueste lo que cueste. La cháchara sobre la "pobre Ucrania" o la defensa de los valores de la "democracia" y la "libertad" son una papilla intragable.

Presionando al límite a sus aliados europeos, utilizando la OTAN para impulsar un rearme general, suministrando un chorro de miles de millones de dólares de ayuda económica y militar al Gobierno de Zelenski… Washington intenta por todos los medios cambiar la dinámica de la guerra. Y lo hace porque no le queda otra solución: no puede perder más influencia en Europa y retroceder más ante China y Rusia.

Apoyo militar y sabotaje

Los últimos reveses militares encajados por Rusia, especialmente en el área de Járkov, lo han dejado claro. Como señala Scott Ritter, exoficial de inteligencia del Cuerpo de Marines: "la OTAN localizó cuidadosamente las costuras en las defensas rusas e identificó nodos críticos de mando y control, logística y concentración de reserva que fueron atacados por la artillería ucraniana, que opera en un plan de control de fuego creado por la OTAN. En resumen, el ejército ucraniano que Rusia enfrentó en Jersón y alrededor de Járkov no se parecía a ningún oponente ucraniano al que se hubiera enfrentado anteriormente. Rusia ya no luchaba contra un ejército ucraniano equipado por la OTAN, sino contra un ejército de la OTAN tripulado por ucranianos".[2]

La ayuda económica y militar de EEUU al Gobierno títere de Zelenski supera lo que envió en 2020 a Afganistán, Israel y Egipto juntos, y algunos analistas estiman que podría alcanzar desde marzo los 40.000 millones de dólares.

Estas son las razones que han obligado a Putin a hacer algo que no quería: llamar a una movilización parcial de 300.000 reservistas. En el discurso a la nación del 21 de septiembre dejó claro que esta guerra es existencial para su régimen:

"El propósito de Occidente es debilitar, dividir y finalmente destruir nuestro país. Ya están diciendo directamente que en 1991 pudieron dividir la Unión Soviética, y ahora ha llegado el momento de que Rusia misma se desintegre en muchas regiones mortalmente hostiles (…) Y si la integridad territorial de nuestro país se ve amenazada, sin duda utilizaremos todos los medios a nuestro alcance para proteger a Rusia y a nuestro pueblo. No es un farol".[3]

Obligado a fortificar sus conquistas en el Donbás, aproximadamente un 20% del territorio ucraniano y el objetivo más preciado de los poderes imperialistas rusos por sus enormes recursos mineros, metalúrgicos y petroleros, Putin dio un paso importante organizando referéndums en Jersón, en territorios de las provincias de Mikolaiv y Zaporiyia y en las repúblicas de Lugansk y Donetsk, con un resultado "abrumadoramente" favorable a la anexión a Rusia.

Inmediatamente después se produjeron los sabotajes del Nord Stream, curiosamente en aguas de países de la OTAN y sometidas a un control exhaustivo por parte de la inteligencia occidental. ¿A quién beneficia estos atentados? Es evidente que a EEUU, que tiene un argumento más para arrastrar a Europa en su dinámica de guerra, impedir la apertura de negociaciones de paz, atizar la campaña antirrusa entre la opinión pública y avanzar en la lucha por el mercado energético europeo.

No son casualidad las declaraciones del secretario de Estado estadounidense, Antony Blinken, afirmando que lo ocurrido con los Nord Stream "ofrece una gran oportunidad estratégica para los años venideros".

En esta batalla por la supremacía mundial, la amenaza de una catástrofe nuclear no se puede tomar a broma. Por eso mismo la clase obrera europea y la izquierda combativa debemos rechazar con firmeza las mentiras de la propaganda occidental.

Mientras los grandes monopolios, los fondos de inversión, la banca y la industria armamentista se llenan los bolsillos con esta guerra y quieren continuarla sin importarles el sufrimiento del pueblo ucraniano ni europeo, los comunistas revolucionarios levantamos la bandera del internacionalismo: ¡Abajo la guerra imperialista! ¡Fuera las tropas de Putin, fuera la OTAN de Ucrania! ¡Por la disolución de la Alianza Atlántica, por la derrota de los planes de rearme del militarismo internacional!

En una guerra reaccionaria como es esta, en la que se está coqueteando con la infamante idea de recurrir a armas nucleares y cuya dinámica podría escalar aún más, la obligación de los trabajadores con conciencia de clase es negar cualquier tipo de apoyo a nuestra burguesía nacional. ¡El enemigo principal está en casa! ¡Ni un soldado, ni una bala, ni un euro para esta guerra!

1 En izquierdarevolucionaria.net se puede consultar todas nuestras declaraciones.

2. Scott Ritter: *Why Russia Will Still Win, Despite Ukraine's Gains* (consortiumnews.com, bit.ly/3y37KIi).

3. El texto completo del discurso en consortiumnews.com (bit.ly/3frUSFg).

Victoria de Meloni, colapso del PD y una abstención récord

Lecciones de Italia

Miriam Municio
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

Las elecciones del 25 de septiembre han otorgado una victoria rotunda a la ultraderechista Georgia Meloni, que se ha hecho con el 26% del voto. Con su demagogia reaccionaria ("Dios, patria y familia"), nacionalista ("Primero Italia y los italianos"), contra las élites financieras y la burocracia de la Unión Europea, y respaldada por un sector importante de la burguesía italiana, la formación neofascista Hermanos de Italia ha rentabilizado el haber sido la única fuerza política que no ha participado en el Gobierno de unidad nacional de Mario Draghi.

Por primera vez desde el final de la Segunda Guerra Mundial habrá un Gobierno dirigido por la extrema derecha en Europa Occidental, y presidido por una admiradora confesa de Benito Mussolini.

Los resultados muestran también la bancarrota del Partido Democrático, que con 5,3 millones de votos (19%) ha obtenido uno de sus peores resultados y perdido más de 800.000 papeletas respecto a 2018. Es la consecuencia de ser el máximo valedor de las políticas procapitalistas, de las contrarreformas y recortes sociales de las últimas décadas, entusiasta de la OTAN en la guerra imperialista en Ucrania y de defender a ultranza la paz social y la colaboración de clases. Políticas que han asfaltado el camino para el ascenso de la extrema derecha, y que unidas a la crisis profunda que afecta a la izquierda italiana desde hace mucho tiempo, han dejado huérfana de expresión política a la clase obrera.

Otro de los grandes damnificados ha sido el Movimiento 5 Estrellas (M5S) de Giuseppe Conte, con 4,3 millones de sufragios, el 15,4%. Aunque se mantiene como primera fuerza en el sur, la formación populista ha sufrido un durísimo castigo tras formar parte de todos los Gobiernos capitalistas desde 2018. Ha perdido más del 60% de los diez millones de votos con que ganó las elecciones de aquel año, y que en gran medida se han ido a la abstención.

Abstención récord y descrédito del sistema

Un factor crucial ha sido el nivel de abstención récord, el 36%, aumentando en 9 puntos respecto a 2018. Más acentuado aún en el sur del país, donde no ha bajado del 40% en ninguna región, superando el 50% en Nápoles. Quienes soportan unas condiciones económicas "apenas aceptables" o "malas" se han abstenido el 40,5% y el 53% respectivamente y entre los jóvenes de 18 a 35 años más del 40% se quedó en casa.

Son datos muy reveladores del nivel de descrédito del sistema. Y también de que el populismo de derechas y la extrema derecha —probado ya en parte con los Gobiernos de la Liga y del M5S— cuenta con la crítica y el rechazo de sectores importantes de los trabajadores y la juventud que hoy no ven ninguna opción de expresar su descontento y rabia en las urnas; que desprecian la política de la "izquierda" parlamentaria que, en esencia, defiende los intereses de las élites; que se ven taponados por una burocracia sindical, la de la CGIL, que defiende la paz social sobre todas las cosas y ha suplicado la permanencia del banquero Draghi para evitar nuevas elecciones.

La clase obrera está huérfana política y electoralmente, pero no ha sufrido una derrota histórica. Este hecho es muy importante. Obviamente la naturaleza de un Gobierno con Meloni al frente es una amenaza muy seria para los derechos democráticos y las conquistas sociales. Sin embargo, sería erróneo concluir que el fascismo tiñe Italia con un apoyo de masas. Estas elecciones subrayan, más que eso, la bancarrota de la "izquierda" reformista y la ausencia de un referente de izquierdas combativo que aglutine a los sectores más avanzados de la clase obrera y la juventud.

El bloque de derechas no ha ensanchado su base social, pero sí ha consolidado el giro reaccionario de sectores de las capas medias y de trabajadores más atrasados y golpeados por años de crisis. Se ha dado una reconfiguración en este bloque. De los 12.300.000 votos obtenidos (44%), 145.000 más que hace cuatro años, Hermanos de Italia gana más de 5,8 millones —pasando de 1.429.550 (4,3%) a 7.300.638 (26%)— a costa de La Liga de Salvini (con 2.464.000, el 8,8%, pierde la mitad de su electorado) y Forza Italia de Berlusconi (con 2.280.000, el 8,1%, se deja más del 50%).

Este fenómeno no es exclusivo de Italia. El *trumpismo*, la crisis del *gaullismo* y el avance del Frente Nacional —que ha disputado la segunda vuelta de las presidenciales francesas con más del 40% de respaldo—, los buenos resultados de Vox o las recientes elecciones en Suecia —donde el partido neofascista se ha convertido en segunda fuerza (20%) superando a la derecha tradicional— son ejemplos de esa radicalización hacia la extrema derecha del espacio que no hace tanto dominaban las formaciones conservadoras tradicionales.

Que el Partido Popular Europeo haya bendecido la coalición ultraderechista italiana es una muestra más de que la derecha "de siempre" no hace ascos a estos sectores y desvela la farsa que supone defender "cordones sanitarios" con una supuesta derecha democrática y civilizada para combatir al fascismo.

El giro a la derecha en la clase dominante y en los aparatos estatales y las tendencias cada vez mayores al autoritarismo y al bonapartismo constituyen una dinámica de fondo que no es ajena a la agudización de la crisis económica y la polarización social, y sobre todo al fracaso de una izquierda reformista asimilada al sistema.

Reconstruir una izquierda revolucionaria

Pensar que para Meloni se avecinan tiempos tranquilos sería un error. Ya no está en la oposición, los réditos que su demagogia le ha dado hasta ahora se verán mermados cuando empiece a gobernar. Llevar adelante la política que la burguesía necesita (recortes, privatizaciones, mayor explotación de la mano de obra...) junto a una agenda agresiva y reaccionaria contra los derechos democráticos y sociales es una receta acabada para una mayor lucha de clases.

La situación internacional y económica no va a dar tregua. El lastre de la deuda pública, que representa ya el 153% del PIB, pende sobre la economía; la tasa del 9,4% de la población en pobreza absoluta y una inflación por encima del 9% muestra una realidad sombría. El presidente de Cofindustria ha alertado de que la posible suspensión del suministro de gas ruso pondría en riesgo de cierre al 20% de la industria italiana.

La única manera de enfrentar a la ultraderecha es la acción masiva, organizada y consciente de la clase obrera y de la juventud. Eso pone sobre la mesa la urgencia de reconstruir un partido de masas de la clase obrera y la juventud, con una política revolucionaria y anticapitalista.

Defender la nacionalización de los grandes monopolios, empezado por las eléctricas y la banca, sin indemnización y bajo control de los trabajadores, es esencial para reconstituir ese partido. Y junto a un programa socialista, la llamada a la acción de masas para combatir al fascismo mediante la autodefensa organizada de la población y la clase obrera, en las fábricas defendiendo un sindicalismo de clase, en el terreno político e ideológico denunciando la catástrofe de la política de colaboración con la burguesía. Solo así se podrá poner en marcha el enorme potencial de los trabajadores y la juventud para transformar la sociedad.

Puedes leer el artículo completo en izquierdarevolucionaria.net

IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

Afíliate a **IZQUIERDA REVOLUCIONARIA** y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Huelva 695 618 094 · Málaga 611 477 757 · Sevilla 600 700 593 • **ARAGÓN:** Zaragoza 640 702 406 • **ASTURIAS:** 686 680 720 • **CASTILLA-LA MANCHA:** Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 • **CASTILLA Y LEÓN:** Salamanca 653 699 755 • **CATALUNYA:** Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 • **EUSKAL HERRIA:** Araba 625 707 798 · Bizkaia 664 251 844 · Gipuzkoa 685 708 281 · Nafarroa 635 919 738 • **EXTREMADURA:** 638 771 083 • **GALIZA:** A Coruña 678 420 888 · Compostela 637 809 184 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 679 500 266 • **MADRID:** 914 280 397 • **PAÍS VALENCIÀ:** 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@ izquierdarevolucionaria.net • @IzquierdaRevol

Edita: AC El Militante · DL: M-14564-1989

Levantamiento popular en Irán

con las mujeres y la juventud a la vanguardia

¡Abajo el régimen de los mulás!

Teresa Prados
Esquerra Revolucionària
Catalunya

Un formidable levantamiento popular barre las ciudades iranís de una punta a otra. Las movilizaciones masivas, encabezadas por la juventud y las mujeres, han puesto contra las cuerdas al régimen capitalista y reaccionario de los mulás. Por el momento la represión policial y de la siniestra "Guardia Revolucionaria" se ha cobrado la vida de más de cien manifestantes y miles han sido detenidos, pero eso no ha impedido que la lucha se extienda. Las imágenes de jóvenes organizando autodefensas y enfrentándose abiertamente con la policía, asaltando comisarias, colocando barricadas, desbordando la ley marcial, o las de las mujeres quitándose el velo en señal de desafío contra la dictadura, indican que el movimiento ha dado un paso de gigante.

El asesinato de Mahsa Amini, el detonante

El desencadenante de esta insurrección ha sido el asesinato de la joven kurda de 22 años Mahsa Amini a manos de una "Patrulla de la Moralidad" en Teherán. ¿Su delito? ¡¡No llevar bien puesto el velo!! Los agentes la detuvieron en la calle, le dijeron a su hermano que llevarían a Mahsa a la comisaría y que la liberarían después de una "clase de reeducación" de una hora.

Lo que sucedió fue muy distinto. Las personas agolpadas a las puertas de la comisaría, que estaban exigiendo su puesta en libertad y la de otras muchas mujeres retenidas, fueron atacadas con porras y gases lacrimógenos por los agentes. Dos horas más tarde salía una ambulancia con el cuerpo de Mahsa hacia el hospital de Kasra, donde el personal sanitario solo pudo dictaminar la muerte cerebral de la joven, que presentaba heridas en su cuerpo resultado de una brutal paliza.

La explosión en las calles de Teherán se extendió con rapidez a las del Kurdistán y las redes sociales se encargaron de transmitir las imágenes de las movilizaciones a todos los rincones de Irán. Durante las protestas del sábado 17 de septiembre, al menos 33 personas resultaron heridas por la represión policial en Saqqez. Para el lunes 19, el Partido de la Vida Libre del Kurdistán (PJAK) y la Comunidad Democrática y Libre del Kurdistán Oriental (KODAR) junto con decenas de comités de base universitarios llamaron a los hombres y las mujeres de Rojhilat (Kurdistán iraní) a una huelga general. En ciudades como Sanandaj, Saqqez, Baneh y Mariwan el seguimiento fue masivo.

Pero las huelgas y acciones de protesta no se han circunscrito al Kurdistán. La lucha se ha extendido a la provincia de Azerbaiyán Occidental, a localidades como Urmía, Bukan o Piranshahr, a la norteña provincia de Mazandarán, en la provincia de Guilan. En realidad todo el país está sacudido, y a pesar del bloqueo de internet por parte del Estado las redes han publicado numerosos testimonios gráficos y vídeos de los enfrentamientos con las fuerzas represivas. La consigna más coreada por los manifestantes, ¡Abajo el régimen!, sintetiza el objetivo del levantamiento.

El papel de las mujeres y la juventud

Aunque la ciudad de Teherán está sufriendo duramente la represión, los manifestantes no dudaron en responder armados con palos y piedras, asaltando la oficina del fiscal público y obligando a los funcionarios y a las fuerzas policiales a huir de las instalaciones. En la ciudad de Qeshm los manifestantes quemaron la oficina del imán al grito de "torturaste a la gente durante cuarenta años, este es el resultado". Ejemplos semejantes se reproducen en decenas de ciudades.

Retomando sus tradiciones revolucionarias, la juventud y las mujeres se han colocado a la vanguardia sin titubear. Miles de mujeres, sobre todo jóvenes, se han unido a las manifestaciones y han grabado vídeos quemando sus pañuelos o cortándose el cabello al grito de "¡Muerte al dictador mercenario!", mientras los hombres cortaban sus barbas en protesta contra la República Islámica.

El régimen capitalista de los mulás ha impuesto durante cuarenta años el terror contra las mujeres iraníes, a las que se les ha arrancado derechos básicos como poder viajar libremente, divorciarse, abortar, alcanzar independencia económica o la custodia de los hijos mayores de siete años… Pero la lista de agravios contra la mayoría de la población es muy larga.

Años de corrupción sistemática de la élite política, en los que una casta teocrática se ha fusionado con los grandes capitalistas y terratenientes para expoliar los grandes recursos del país, han empujado a la clase trabajadora a una pobreza espantosa. Con una inflación que ya supera el 50%, más de 25 millones de iraníes, según fuentes oficiales, vivían en 2021 bajo el umbral de la pobreza. Mientras esta cifra ha crecido durante este año, el desempleo golpea de lleno a la juventud: el Gobierno lo cifra en más del 26%, pero puede superar el 50%.

La falta de libertades políticas y sindicales, la podrida moral de los mulás, el empobrecimiento que contrasta con los beneficios multimillonarios de una minoría protegida por el régimen han sembrado la ira entre la clase obrera y la juventud: el levantamiento revolucionario se extiende ya por 140 ciudades del país.

¡Hacia la huelga general! ¡Levantar un programa socialista revolucionario!

La dimensión que han tomado las protestas revela que estamos ante algo muy profundo. La posibilidad de transformar este movimiento de masas espontáneo en una lucha organizada para derrocar la dictadura teocrática está al alcance de la mano. Por eso es fundamental que los sectores revolucionarios y clasistas de la vanguardia juvenil y del movimiento obrero tracen una estrategia clara. Las masas han demostrado un arrojo y valentía extraordinarios, la represión se ha estrellado contra su determinación. Ahora es el momento de dar un paso en la organización revolucionaria de la lucha.

Hay que preparar la huelga general incorporando a la clase obrera a la acción. Ahí está la fuerza para derrocar a los mulás, para impedir que el ejército actué: parar la producción y construir organismos del poder obrero y juvenil en cada fábrica, centro de trabajo, de estudio, en cada barrio. Los trabajadores del sector petrolero, de la siderurgia, de los transportes, de la enseñanza… tienen grandes tradiciones de combate, empezando por su papel protagonista en la revolución de 1979 que fue usurpada por los integristas. Ahora es el momento de que la juventud en lucha lance una campaña amplia para implicar a estos sectores y sus sindicatos en la organización de la huelga general, y la defensa de una alternativa socialista frente al capitalismo corrupto de la república islámica.

Lula gana en la primera vuelta, pero Bolsonaro resiste desafiante

Miguel Campos
Izquierda Revolucionaria Internacional

El 2 de octubre Brasil celebraba elecciones presidenciales, legislativas y regionales. Con una participación del 79,06%, Lula ha ganado la primera vuelta con 57.258.115 votos, el 48,43%. Pero el ultraderechista y actual presidente Bolsonaro, con 51.071.277 votos, se queda en el 43,20%, casi dos millones más que en la primera vuelta de 2018, y muestra que su base social no solo no se ha desgastado, sino que está muy movilizada.

En tercera posición la candidata del burgués MDB, Simone Tebet, logró 4.915.306 papeletas (4,16%), y por detrás, el PDT de Ciro Gomes, exministro con Lula, que recogió 3.599.201, un escaso 3%.

La estrategia errónea del PT

Este resultado, que augura una segunda vuelta muy reñida, pone de manifiesto la tremenda polarización existente y envía una advertencia muy seria a la izquierda.

Lula ha basado su campaña en promesas de recuperación económica y en aplicar un paquete de "medidas sociales" similares a las desarrolladas bajo su presidencia, ya entonces muy insuficientes. Pero para entender que había de cierto en este programa es importante ver con quiénes se ha aliado Lula.

Su candidato a vicepresidente es Geraldo Alckmin, un reconocido miembro de la oligarquía. Y aquí está el problema. Lula ha desplegado una estrategia electoral completamente escorada a la derecha, sellando pactos con sectores de la clase dominante que están exigiendo más recortes contra la clase obrera.

Esta orientación que encumbra a una supuesta burguesía "democrática" como la aliada fundamental en la lucha contra un fascista de las características de Bolsonaro es un error manifiesto. Y este error se ha pagado en las urnas.

Para no asustar a las capas medias, el argumento sacrosanto que siempre se esgrime para tragar con todo, el equipo electoral de Lula ha dado el visto bueno a candidatos a diputados, senadores y gobernadores con una hoja de servicios reaccionaria y antiobrera.

La consecuencia ha sido un fiasco evidente. Esta política "hábil" ha introducido mucha confusión desmovilizando a millones de personas, y permitiendo a Bolsonaro y a sus aliados ganar el mayor número de gobernaciones y que, por primera vez, su partido sea primera fuerza parlamentaria. Si apareces de la mano con los políticos del *establishment*, si quieres ser el campeón de la moderación y la estabilidad y renuncias a la lucha de clases, no haces más que dar la iniciativa a la ultraderecha.

Pese a esta orientación equivocada y dañina, millones de jóvenes, trabajadores y campesinos, luchadoras feministas y LGTBI, población negra e indígena han utilizado estas elecciones para golpear al máximo a Bolsonaro.

Así, y a pesar de los graves errores de su estrategia, la candidatura de Lula consigue recuperarse de los nefastos resultados obtenidos por el PT en 2018. Supera en diez millones de votos lo obtenido entonces por el *petista* Haddad en segunda vuelta. Arrasa en los estados más pobres del nordeste, donde ya ganó el PT en 2018, y lo hace con el 60 y 70%. También recupera plazas históricas del PT donde venció claramente Bolsonaro en las últimas elecciones, como São Paulo, Porto Alegre, o un centro industrial emblemático como São Bernardo do Campo, cuna del movimiento sindical de los metalúrgicos y del PT.

Aún así, estas y otras victorias en grandes ciudades del nordeste como Fortaleza, Salvador de Bahía o Recife, aunque claras, se producen por márgenes menores a los esperados. En Brasilia y en Río de Janeiro gana Bolsonaro.

Las huestes de Bolsonaro

El factor que permite a Bolsonaro forzar la segunda vuelta es que resiste en las grandes ciudades, poniendo en evidencia las debilidades de las políticas procapitalistas que encarna Lula.

En 2018 las capas medias del campo y la ciudad giraron masivamente a la derecha desesperadas por la crisis económica, y también indignadas por los diferentes escándalos de corrupción que golpearon de lleno a la burocracia del PT.

Las políticas de precarización laboral y ataque a los derechos sindicales, la represión y la militarización e intervención policial en las favelas con la excusa de combatir la inseguridad han consolidado el apoyo a Bolsonaro entre la clase media y los pequeños y medianos empresarios y propietarios.

Bolsonaro también ha recurrido a medidas clientelares durante los últimos meses para intentar mantener el apoyo de los sectores más humildes que ya le votaron. A esto han contribuido también las redes asistencialistas y de control ideológico de las iglesias evangélicas, muchos de cuyos líderes le apoyan decididamente.

La cuestión es que a pesar de que este giro a la reacción responde a causas objetivas por la descomposición del capitalismo brasileño, no es menos cierto que sería completamente posible abrir una brecha en estos sectores, especialmente entre las capas más empobrecidas de la clase media y de desempleados o trabajadores atrasados políticamente y desesperados. Pero esto no se conseguirá solo con discursos y menos aún pactando con la derecha *no bolsonarista.*

Hace falta un programa revolucionario que transforme radicalmente las condiciones de vida de la gente, y actuar con decisión, impulsar la organización y la lucha desde abajo, en los barrios y centros de trabajo.

Una segunda vuelta muy reñida

Bolsonaro ha amenazado reiteradamente con no reconocer su derrota y con movilizar a su base, apoyándose en los sectores de la burguesía que le respaldan y en el aparato estatal, especialmente el ejército y la policía. Está mandando una señal muy clara, inclusive organizar un golpe de Estado si es necesario, siguiendo la estela de Donald Trump.

La burguesía es consciente de la profundidad de la crisis de su sistema. Todos coinciden en cargarla sobre los explotados. Pero están divididos respecto a cómo actuar a corto plazo.

Un sector apuesta por Bolsonaro para preparar un enfrentamiento abierto y salvaje contra los oprimidos que saben inevitable. Otro teme las consecuencias de una lucha prematura, y ante la presión de las masas optó por liberar a Lula de la cárcel y permitir que se presentase a estas elecciones. Su objetivo es que, si el PT gana —limitado por un Parlamento controlado por la derecha y la ultraderecha y con la presencia de ministros burgueses— gestione la brutal crisis que vive el país intentando garantizar la paz social, y en cuanto se desgaste, como ya ocurrió en 2010 y 2014, deshacerse de él y pasar a la ofensiva.

La huelga general de 2019 contra Bolsonaro mostró el potencial no solo para derrotarle, sino para transformar la sociedad. Las movilizaciones masivas antifascistas del movimiento feminista, LGTBI, de diferentes sectores de la juventud y la clase obrera han agrupado una vanguardia completamente decidida.

Las batallas más importantes contra la ultraderecha, o incluso contra un golpe de Estado, no se librarán en el terreno del parlamento ni de las urnas, sino en la lucha de clases, en las calles, y para eso es necesario reconstruir una izquierda revolucionaria de masas dispuesta a organizar y movilizar la potencia arrolladora del movimiento obrero y la juventud.

En la segunda vuelta millones volverán a votar a Lula, y los comunistas revolucionarios llamamos a hacerlo de una manera crítica, muy crítica, y a la vez militante, preparando todas nuestras fuerzas para los momentos decisivos que están por venir.

Puedes leer el artículo completo en izquierdarevolucionaria.net

Para defender salarios y pensiones dignas, rescatar los servicios públicos y nacionalizar las eléctricas

¡Hay que organizar ya la HUELGA GENERAL!

Tras los golpes sufridos por la crisis de 2008 y las políticas de austeridad y recortes, la pandemia de coronavirus provocó un inmenso sufrimiento para las familias trabajadoras y la juventud.

Cuando las heridas sociales siguen sin cicatrizar, la acelerada degradación del capitalismo global, la inflación galopante de los productos básicos y el encarecimiento astronómico de la energía, empujan a nuestra clase a un empobrecimiento mayor. Pero el Gobierno de coalición se niega a tomar medidas de fondo para enfrentar a los grandes poderes económicos, y las cúpulas de los grandes sindicatos, UGT y CCOO, intentan blindar la paz social a costa de más retrocesos.

La pobreza se dispara

Cruz Roja ha anunciado en un reciente informe que, de seguir así, a finales de año estará atendiendo a 400.000 personas más que en 2019. Entre enero de 2020 y mayo de 2021, las personas de entre 16 y 30 años que han pasado por sus servicios asistenciales se han duplicado: de 100.000 a casi 200.000. ¡La generación más joven está condenada a un futuro sombrío bajo el orden capitalista!

La situación es escalofriante. En 2019 Cruz Roja proporcionaba regularmente alimentos a 810.000 personas, pero sus previsiones son que a finales de este año cubrirán la alimentación de un millón.

Solo en la Comunidad de Madrid, la ONG Banco de Alimentos atiende regularmente a 186.000 personas, y Cruz Roja prevé que el número de niñas y niños que necesitarán ayuda alimentaria se va a duplicar a lo largo de este curso escolar. En todo el Estado, el porcentaje de población que ingresa menos de 794,6 euros mensuales subió al 21,7% en los últimos 12 meses, es decir, 10.285.517 millones de personas viven en la pobreza.

Esta situación se agravará ante el mayor coste de las hipotecas, consecuencia de los incrementos de tipos de interés aprobados por el Banco Central Europeo. Como en la crisis de 2008, decenas de miles de familias se verán en la disyuntiva de dejar de comer o correr el riesgo de ser desahuciadas de sus hogares.

Por si esto no fuera suficiente, el grave deterioro de los servicios sociales no deja de agudizarse. La educación y la sanidad públicas sufren un abandono escandaloso por parte de las administraciones, estén bajo el control del PP o del PSOE. El derecho a una vivienda digna ha sido suprimido por un mercado controlado por los grandes fondos inmobiliarios, que hacen su agosto especulando con nuestro techo. La juventud está pasando por una epidemia de enfermedades mentales y acosada por una tasa de suicidios insoportable. La desigualdad generada por un sistema que solo sirve para concentrar la riqueza en manos de una ínfima minoría nos lleva a una catástrofe.

Una insatisfacción social que va a estallar

El malestar y la presión social están llegando a los despachos de los dirigentes de CCOO y UGT. Preocupados porque su desprestigio es cada vez mayor, han anunciado concentraciones el 7 de octubre ante las sedes de la patronal y una "gran manifestación" para el 3 de noviembre. ¡Un vulgar intento de lavado de cara!

La burocracia sindical está ciega, sorda y solo habla y actúa para dar balones de oxígeno a los empresarios. Las ONG antes citadas han denunciado que un número cada vez mayor de pobres, más del 40%, son personas que trabajan, incluso con contratos a tiempo completo. En un reciente informe de la OCDE se señalaba que el Estado español es el segundo país del mundo desarrollado con una mayor caída del poder adquisitivo de los salarios, después de Grecia.

¿Por qué ocurre esto? La respuesta no es compleja. Este panorama es la consecuencia directa de firmar sistemáticamente convenios con subidas salariales ridículas, que se quedan muy lejos de los incrementos de los precios. La reciente firma del convenio del SAD asturiano como en su momento el de Mercedes-Benz en Gasteiz, saboteando la movilización y aceptando las propuestas patronales sin más, son solo una muestra del daño tan terrible que las políticas de las direcciones de CCOO y UGT han causado a la clase trabajadora.

¡Hay que empezar a organizar ya la huelga general!

No podemos esperar a que desde la dirección de los dos grandes sindicatos se decidan a reaccionar. Tenemos que obligarlos con la presión desde abajo y desbordándolos en cada batalla concreta.

El 15 de octubre Madrid será escenario de una gran marcha del movimiento pensionista de todo el Estado. Una convocatoria importante porque enviará un mensaje a Pedro Sánchez y sus aliados de Unidad Podemos: basta ya de contrarreformas y privatizaciones, las pensiones públicas hay que defenderlas a toda costa.

Pero la cuestión central en este contexto es unificar las luchas y generar una movilización de tal envergadura que obligue a la patronal a retroceder en su negativa a subir los salarios y exija a este Gobierno, votado por millones de trabajadores, confrontar con los capitalistas y los grandes monopolios que nos ahogan.

Desde la izquierda que lucha y el sindicalismo de clase y combativo nos tenemos que poner manos a la obra. Impulsar una campaña lo más amplia posible en comités de empresa, secciones sindicales y asambleas de trabajadoras y trabajadores para que aprueben resoluciones exigiendo la convocatoria de una huelga general, capaz de convertirse en una palanca fundamental para revertir la catástrofe social en la que estamos sumidos.

Desde Izquierda Revolucionaria proponemos tres grandes objetivos para esta huelga:

• **La defensa de unos salarios y pensiones dignas,** recuperando el poder adquisitivo perdido y estableciendo un procedimiento automático de actualización de salarios y pensiones de acuerdo al incremento del coste de la vida.

• **El rescate de los servicios públicos.** Cuando la crisis de 2008 puso a la banca en peligro, el Estado destinó más de 100.000 millones de euros a su rescate, es decir, a salvar los beneficios de un puñado de oligarcas parásitos. ¿Cómo es posible que el Gobierno de coalición se resista a inyectar miles de millones para mantener un nivel de calidad mínimo en los servicios públicos que son esenciales, pero sí lo haga para aumentar el presupuesto militar al 2% del PIB? Que se obligue a la banca a devolver el dinero público que se llevó gratis y se destine a fines de utilidad social.

• **Nacionalización de las eléctricas.** Las empresas como Endesa, Iberdrola, Naturgy… que hoy se hacen de oro gracias a la subida de la luz fueron hasta hace pocos años empresas públicas. Las políticas privatizadoras del PSOE y el PP las entregaron a precio de saldo a grupos de inversores privados que hoy sangran a las familias con facturas disparatadas. Exijamos que esas empresas sean expropiadas sin indemnización para constituir una gran empresa eléctrica pública, capaz de garantizar un suministro de electricidad asequible para todas las personas.

Los próximos meses van a ser decisivos en toda Europa y en el mundo. Lejos de lo que algunos pensaban el capitalismo no se puede reformar, hay que derrocarlo o nos veremos sepultados en un desastre social, económico y ecológico sin salida.

Diada 2022

La ANC y la crisis del Govern

Comissió Executiva d'Esquerra Revolucionària
Catalunya

Este Onze de Setembre ha significado un auténtico terremoto político en Catalunya. La masividad y combatividad de la manifestación central, con más de 700.000 personas, encabezada por la ANC ha evidenciado la enorme fuerza y reservas del movimiento de liberación nacional en lucha por la república catalana, pero también el profundo malestar con la estrategia y políticas de paz social y acuerdos con el régimen del 78 del Govern ERC-Junts.

Un mensaje contundente contra el putrefacto régimen del 78, su judicatura y un aparato estatal infestado de franquistas; contra Feijóo, el PP, Vox y la derecha españolista y también contra Pedro Sánchez, que tras cerrar filas con las cloacas del Estado en el caso Pegasus se enorgullecía, días antes de la Diada, por su apoyo a la represión y al 155.

Crisis en el movimiento independentista. La ANC exige hechos al Govern

A este clamor se han unido pancartas, gritos y consignas mostrando un rechazo masivo a las políticas del Govern, completamente impotentes frente al aparato del Estado y que han abandonado la lucha por la amnistía, la autodeterminación y la república catalana.

Así lo evidencia la negativa del president, Pere Aragonès, los consellers y principales dirigentes de ERC a acudir a la manifestación. Un pulso que ha profundizado las críticas contra ERC y Junts y desatado una crisis aún mayor en el Govern, que amenaza su continuidad. Por el momento, ya ha supuesto el cese del vicepresidente Puigneró por Aragonès y fuertes divisiones en Junts, cuya ejecutiva realizará una consulta a la militancia sobre la salida o no del Ejecutivo los próximos 6 y 7 de octubre.

La ANC, reflejando esta indignación y la aspiración de millones de continuar la lucha por la república catalana, ha exigido que si ERC y Junts no son capaces de avanzar hacia la independencia, convoquen elecciones ya, señalando incluso la posibilidad de elaborar una lista propia para continuar esta batalla. Al mismo tiempo, ha exigido que en el segundo semestre del 2023 se presente una nueva DUI aprovechando que la Presidencia de la UE corresponderá al Estado español.

Una crisis que responde a una realidad objetiva muy clara. El completo abandono de ERC y Junts de una lucha consecuente por la república refugiándose en una retórica vacía, la aplicación de políticas capitalistas en beneficio de las burguesías catalana y española y el restablecimiento de todos los puentes con el régimen del 78 y sus instituciones, asumiendo una legalidad capitalista con la que es imposible lograr la autodeterminación.

De hecho, la situación no solo no mejora, sino que es cada vez peor. No solo no avanzamos hacia la república, sino que la represión de la reacción españolista y del aparato del Estado no deja de incrementarse amenazando derechos históricos. Lo hemos visto con la sentencia contra el catalán, que busca acabar con el modelo de inmersión lingüística, con los cientos de procesos abiertos contra activistas independentistas, con las inhabilitaciones a cargos públicos, etc.

Ahora, un Tribunal Supremo envalentonado amenaza con revisar los indultos. Una ofensiva contra los derechos democráticos que no es exclusiva de Catalunya y que refleja la tendencia hacia regímenes cada vez más autoritarios y el ascenso de una extrema derecha cada vez más cercana al fascismo.

Represión de la que también está participando sin complejos el Govern, actuando como acusación particular en numerosos procesos. ¿Cómo creerles cuando hablan de amnistía y critican la represión si son participes de la misma? ¿O cuando hablan de la autodeterminación e independencia?

La Diada se ha celebrado en un contexto de una crisis cada vez más profunda. Una hecatombe social que es una expresión más de la decadencia capitalista, algo que ha alimentado y sigue alimentando al movimiento de liberación nacional en Catalunya.

Todos los discursos de ERC y Junts, y los reproches de los que se acusan, son una cortina de humo para desviar la atención del aspecto central. ¿Cómo continuar la lucha contra el Estado español y el régimen del 78? ¿Cómo hacer realidad la república catalana por la que luchamos en las calles en 2017 y 2019? ¿Por qué torcimos el brazo del Estado y la reacción en 2017 y ahora estamos como estamos? Este es el debate y lo que explica las duras críticas de la ANC.

Si algo ha vuelto a demostrar esta Diada es el enorme potencial de la lucha del pueblo de Catalunya. Pero también que la experiencia de estos años pone sobre la mesa que no podremos avanzar por meros cauces institucionales o mediante mesas de diálogo. Cualquier apelación a la Unión Europea, a la defensa de los derechos humanos y los derechos democráticos por parte de Europa resulta una burla. ¡La UE ha dado la espalda a nuestra lucha y ha justificado en la práctica la actuación autoritaria del Estado español!

Los dirigentes de ERC y Junts están recurriendo al mismo discurso de siempre: pasarse la pelota unos a otros, llamar a recuperar la "unidad estratégica" del independentismo e intentar que el malestar no se siga expresando en las calles. Y sobre todo: que el profundo giro a la izquierda no encuentre una expresión política organizada que amenace con ir más allá de la retórica y los gestos.

La CUP ante una oportunidad histórica. ¡Hay que levantar una alternativa revolucionaria!

En este contexto, la izquierda independentista que se reivindica anticapitalista, la CUP, tiene una oportunidad histórica para ensanchar su base social y disputar la dirección del movimiento.

La CUP ha resistido las presiones para integrarse en el Govern y apoyar los presupuestos. Ha rechazado el acuerdo firmado por ERC-Junts-Comunes-PSC, que tratando de evitar la sentencia del 25% respecto al catalán abre la puerta a que se desmantele el modelo de inmersión lingüística. Ha mantenido una posición consecuente respecto a la guerra imperialista en Ucrania, oponiéndose tanto a la invasión de Putin como a la intervención imperialista de EEUU y la OTAN, y denunciando al Gobierno títere ultrarreaccionario de Zelenski.

La CUP está agrupando una parte significativa de los sectores más combativos de la juventud estudiantil y obrera, que buscan una alternativa claramente anticapitalista para luchar por una república del pueblo y no de la oligarquía, sin recortes ni opresión de ningún tipo, con un programa genuinamente socialista. Para ello es necesario levantar un programa que plantee la expropiación de los capitalistas, empezando por la parásita burguesía catalana, y la nacionalización de las eléctricas y los bancos.

Si la lucha por la república se identifica con este programa, entonces sí: muchos trabajadores catalanes aún reticentes se sumarían, y millones de trabajadores y jóvenes del resto del Estado verían con claridad como la lucha por la república lo es también para transformar sus condiciones de vida, para acabar con el capitalismo. Así es como se podrán acumular las fuerzas necesarias para alcanzar la victoria.

Las condiciones para el triunfo de una alternativa revolucionaria, internacionalista y comunista están presentes, pero necesitamos una dirección decidida que convierta las palabras en hechos y la desobediencia en poder. ¡En esa tarea estamos los militantes de Esquerra Revolucionària!

Puedes leer el artículo completo en izquierdarevolucionaria.net

Las trabajadoras del SAD marcan el camino: ¡el de la lucha y el sindicalismo combativo!

Anahí López
Izquierda Revolucionaria
Asturias

Las trabajadoras del Servicio de Ayuda a Domicilio en Asturias han protagonizado una lucha ejemplar. Una huelga indefinida de más de un mes de duración con la que han puesto contra las cuerdas la estrategia de los dirigentes de CCOO y UGT que, en coordinación con la Administración y la patronal del sector, han pretendido desde el primer momento que fuera aceptado el convenio de miseria elaborado por los empresarios.

Huelga indefinida por un convenio digno

Las condiciones en las que realizan su actividad son extremadamente precarias desde hace décadas. Jornadas partidas y extenuantes que hacen imposible la conciliación familiar, salarios de miseria, arrastre de horas sin tiempo de descanso efectivo dentro de la jornada laboral y teniendo que usar su vehículo particular para realizar su tarea en las zonas rurales.

Tras llevar parada la negociación del convenio desde el año 2020, patronal y sindicatos retomaron las conversaciones a espaldas de las trabajadoras. Estas, al tener conocimiento del reinicio de la negociación, recogieron firmas y forzaron la convocatoria de una asamblea para que los dirigentes de CCOO y UGT informaran de lo que estaban discutiendo con la patronal. En la asamblea los responsables sindicales defendieron firmar el convenio, haciendo de portavoces de las miserables condiciones que querían imponer los empresarios. Las trabajadoras se rebelaron e impusieron la convocatoria de la huelga indefinida.

La Plataforma de Trabajadoras del SAD y el Colectivo de Trabajadoras (CT) llamaron a la movilización. A partir de ese momento inundaron con sus batas blancas —incluyendo la mayoría de las afiliadas a CCOO y UGT— las calles de las principales localidades del Principado.

A lo largo de más de 35 días de huelga han hecho frente y desarticulado todas las maniobras urdidas por la burocracia sindical, la patronal y las distintas administraciones para acabar con la lucha. Mientras el presidente asturiano, el "socialista" Adrián Barbón, decía "entender" las reivindicaciones de las trabajadoras no ha movido un solo dedo en su defensa, actuando en todo momento a favor de los intereses empresariales.

El primer intento serio de acabar con la huelga se produjo el 26 de agosto. Tras diez días de conflicto los dirigentes de CCOO y UGT anunciaron que de forma inmediata se celebrarían asambleas para votar la aceptación de la propuesta de las empresas, que no aportaba la más mínima mejora. Por segunda vez, el convenio patronal fue rechazado mayoritariamente por las trabajadoras, que decidieron continuar la huelga. Seguidamente, en una nueva asamblea, esta vez convocada por la Plataforma del SAD, se aprobó poner en marcha un nuevo plan de lucha haciendo especial énfasis en recabar el apoyo de toda la clase trabajadora asturiana.

Durante semanas, con las direcciones de CCOO y UGT totalmente ausentes, las trabajadoras inundaron las calles y plazas de multitud de localidades asturianas con concentraciones, cortes de tráfico informativos, acampadas, carteles, octavillas... Destacan las manifestaciones celebradas primero en Oviedo y después en Gijón, donde miles de personas recorrieron las calles de ambas ciudades demostrando la fuerza de las huelguistas y el gran apoyo y simpatía social que habían conseguido despertar.

Patronal y burocracia sindical de la mano para acabar con la huelga

Para cualquiera con una mínima experiencia sindical estaba claro que había energía suficiente para conseguir arrancar a la patronal un convenio que supusiera una mejora real en las condiciones de trabajo.

Sin embargo, ante el temor a que la lucha del SAD se convirtiera en un amplio conflicto social —que pudiera contagiar al resto de las trabajadoras y trabajadores asturianos y servir de ejemplo también en todo el Estado— poniendo en peligro la paz social impuesta con tanto esfuerzo por Gobierno, empresarios y cúpulas sindicales, CCOO y UGT, la patronal y el Principado decidieron poner toda la carne en el asador para que el convenio fuera firmado y acabar de una vez por todas con la huelga.

El 20 de septiembre volvieron a forzar a las trabajadoras, utilizando todo tipo de subterfugios y presiones, para que se pronunciaran a favor del convenio patronal. Esta vez lo disfrazaron de propuesta de mediación presentada por el Servicio Asturiano de Solución Extrajudicial de Conflictos (SASEC). Según CCOO y UGT, este organismo daba un plazo de 48 horas para recibir una respuesta.

Impidiendo cualquier posibilidad de organizar un debate democrático para poder discutir libremente sobre el contenido del convenio y sin las más mínimas garantías democráticas, se forzó una votación totalmente manipulada, en la que las opciones no eran el *sí* o el *no* al convenio, sino elegir entre la "Propuesta mediación SASEC" y un apocalíptico "Romper la negociación", algo que ninguna de las trabajadoras del SAD había propuesto jamás. Una burda maniobra. Así mismo los dirigentes de CCOO y UGT recorrieron apresuradamente los Centros de Día con la urna debajo del brazo recogiendo los votos.

A pesar de esta manipulación mezquina, el resultado ha sido todo un varapalo para los burócratas sindicales: 473 votos, un 60%, a favor de la propuesta patronal y 313, un 40%, en contra y a favor de continuar la lucha. Está claro que si las votaciones se hubieran celebrado en condiciones democráticas y sin este chantaje es más que probable que el resultado hubiera sido un sí masivo a continuar la lucha.

Seguir movilizadas y construir, organizar e implantar una alternativa sindical combativa

Los dirigentes sindicales consideran que ya pueden respirar tranquilos y volver a la rutinaria comodidad de sus despachos, y la patronal puede pensar que ha conseguido el convenio que quería y que ha doblegado a las trabajadoras. ¡Pero están muy equivocados!

La inmensa mayoría de ellas ha mostrado su rechazo a las indecentes condiciones laborales que este convenio de vergüenza mantiene. También la energía, firmeza y voluntad demostrada en la lucha por acabar con la miseria y precariedad en sus puestos de trabajo sigue muy presente.

A la vez que se mantienen las acciones en la calle, el objetivo central ahora es construir una alternativa sindical combativa, fuerte, con presencia organizada en los centros de trabajo y localidades de toda Asturias.

La batalla por la remunicipalización del Servicio de Ayuda a Domicilio, por una atención de calidad para las y los usuarios y unas condiciones de trabajo dignas para las trabajadoras que prestan el servicio sigue con fuerzas renovadas. Todo un ejemplo de dignidad y lucha, que marca el camino a seguir.

¡Ni rendidas, ni vencidas! ¡Por un SAD 100% público y de calidad! ¡Sí se puede!

27 de octubre ▶ Huelga general estudiantil en todo el estado

En defensa de nuestra salud mental

Contra la destrucción de la educación pública

VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Nuestro futuro y nuestras vidas están en juego. Por eso, desde el Sindicato de Estudiantes llamamos a los y las estudiantes de todas las etapas educativas a la huelga general estudiantil el 27 de octubre y a participar en las concentraciones y manifestaciones que organizaremos ese día a las 12h. Solo movilizándonos, con el apoyo de nuestros profesores y familias, levantaremos un gran movimiento social para que se tomen todas las medidas que necesitamos para proteger nuestra salud mental y defender la educación pública.

1. Educación 100% pública desde infantil a la universidad. Plan de inversión del 7% del PIB. ¡Ni un euro para la privada-concertada!

2. Contratación de miles de psicólogos para cubrir las necesidades en todos los colegios e institutos públicos. Necesitamos más formación en educación sexual, emocional y prevención de suicidios.

3. Empleo digno. Basta de precariedad. Por un SMI de 1.500 euros. No es posible tener una buena salud mental con salarios de miseria, contratos temporales y horarios que nos impiden tener vida social.

4. Aumento drástico de los recursos en salud mental para llegar al menos al **15% del gasto total en salud** (actualmente es del 5%). **Creación de miles de plazas de psicología y psiquiatría** en la Atención Primaria y en hospitales de la sanidad pública.

5. Nacionalización de la sanidad privada y la industria farmacéutica. La salud no puede seguir siendo un privilegio de clase ni un negocio. Todos los recursos deben estar al servicio de las necesidades sociales.

¡Organízate y lucha!
Hay mucho en juego

Madrid

El Partido Popular en la Comunidad de Madrid, con Isabel Díaz Ayuso a la cabeza, ha trazado un plan salvaje para arrasar la educación y la sanidad públicas. Su objetivo es claro: transformar estos derechos en un jugoso negocio para llenar los bolsillos de sus amigos banqueros y empresarios.

Ayuso, orgullosa de su ideario de extrema derecha, ha decidido destinar 43,5 millones de euros a becas para ricos, y financiar a las familias que ingresen más de 100.000 euros al año. O sea, que mientras los hijos de la clase trabajadora sufrimos recorte tras recorte en la educación pública y en nuestras casas apenas se llega a fin de mes, con nuestros impuestos se va a pagar a los hijos de papá sus estudios en centros privados y elitistas. ¡Qué vergüenza!

A esto hay que añadir que más de 33.000 estudiantes nos hemos quedado sin plaza en la FP pública, para que la privada haga un negocio redondo. O que las tasas en la universidad pública siguen siendo un completo abuso, una selectividad económica imposible de pasar para miles de estudiantes, mientras que Ayuso trasvasa dinero público a manos llenas a las universidades privadas.

Exigimos:

1. Educación 100% pública y gratuita desde infantil a la universidad. Gratuidad de los libros de texto. ¡Ni un euro público para la enseñanza privada! ¡No a las becas para ricos! ¡Sí a las becas para familias trabajadoras!

2. Creación de 35.000 plazas en la FP pública y otras 40.000 en la universidad pública madrileña. ¡Supresión de las tasas académicas!

3. Readmisión de los profesores y las profesoras despedidas y contratación inmediata de miles más para acabar con la masificación.

Euskal Herria

El Gobierno vasco del PNV-PSE pretende sacar adelante una nueva ley educativa que supondrá un golpe mortal contra la educación pública. Una ley que tiene un objetivo claro: equiparar plenamente la red de educación pública y el negocio de la privada, y, por tanto, elevar hasta un 40% el dinero del presupuesto educativo que se les regala a las patronales y a la Iglesia católica.

Un salto brutal en la política de recortes y privatización que viene imponiendo la derecha vasca no solo en educación, sino también en sanidad y resto de servicios públicos. Nos niegan los derechos más básicos con tal de convertirlos en negocio para banqueros y grandes empresarios.

En PNV ha convertido la Comunidad Autónoma Vasca en el territorio donde más privatizada está la educación a nivel estatal y el segundo a nivel europeo. La consecuencia, una mayor segregación escolar clasista. Las y los hijos de las familias trabajadoras más humildes sufrimos el completo abandono de nuestras escuelas públicas. La nueva ley empeorará aún más las cosas.

Y lo mismo ocurre en la FP y la universidad, donde la falta de plazas en la pública y las tasas abusivas obligan a miles de estudiantes a tener que ir a la privada.

La nueva ley tampoco plantea la inmersión lingüística en euskera, ni los recursos necesarios para garantizar a todos los alumnos la integración y el aprendizaje efectivo del euskera.

Por una escuela pública vasca 100% pública, laica y euskaldun, totalmente gratuita desde infantil a la universidad. ¡Por una huelga de toda la comunidad educativa para acabar con la ley del PNV!

Exigimos:

1. ¡Fuera la Ley de Educación del PNV! ¡Ni un euro para hacer negocio con nuestra educación!

2. ¡Escuela pública en euskera! Modelo de inmersión lingüística y recursos para garantizarla.

3. Creación de 15.000 plazas en la FP pública y de otras 20.000 en la universidad pública vasca. ¡Supresión de las tasas académicas!

4. Gratuidad de los libros de texto y del material escolar. ¡Aumento drástico de las becas para familias trabajadoras!

Toda la información, propaganda, ayuda para convocar la huelga en tu centro de estudios..., en sindicatodeestudiantes.net

Marxismo Hoy

Revista teórica de Izquierda Revolucionaria

La guerra imperialista en Ucrania ha marcado, sin el menor género de dudas, el año 2022. Las consecuencias geopolíticas y económicas de este conflicto no se han hecho esperar, sumiendo al sistema capitalista en una de sus mayores crisis existenciales.

La izquierda también se ha enfrentado a un gran desafío teórico y práctico. Mientras la socialdemocracia tradicional se ha posicionado sin fisuras con el imperialismo norteamericano y la OTAN, reproduciendo los argumentos de la propaganda belicista y militarista de Occidente, entre la nueva izquierda reformista y sectores que se reclaman de una tradición marxista la confusión no puede ser más llamativa.

La idea de que la Rusia de Putin es la única causante de la barbarie que asola Ucrania, y por tanto hay que colocarse bajo la bandera del Gobierno de Zelenski en lo que se supone que es una guerra de liberación nacional, ha sido insistentemente defendida por un amplio espectro de organizaciones, algunas incluso esgrimiendo el programa leninista y trotskista para justificar tal dislate.

Ocultar conscientemente el hecho de que este enfrentamiento está movilizando recursos gigantescos en apoyo a Ucrania por parte del imperialismo norteamericano, que la OTAN ha desplegado una agresiva política expansionista durante décadas, que el ejército ucraniano está comandado por oficiales instruidos por la CIA y la inteligencia británica, que dispone de la tecnología militar más puntera y que sus batallones más destacados están llenos de neonazis y supremacistas que apelan al chovinismo ucraniano más reaccionario, debería ser una señal para advertir los verdaderos intereses en juego.

En Ucrania se libra una guerra imperialista, reaccionaria por ambos bandos, y que es el fruto de la ruptura con el orden mundial que Washington tejió tras el colapso del estalinismo y la desintegración de la URSS. En este conflicto, EEUU está llevando la situación a un punto límite: necesita frenar el avance de Rusia y, sobre todo, el de China.

El desplazamiento de la principal potencia del planeta en la preponderancia militar, en la lucha por los mercados, las áreas de influencia, la tecnología y los flujos de capital es también la consecuencia de la decadencia prolongada de su economía. La guerra de Ucrania solo se puede entender si se sitúa en el marco de esta pugna interimperialista.

La guerra ha sido el acelerador de otros procesos. El fenómeno de la hiperinflación, que amenaza con precipitar a Europa y EEUU por la senda de la recesión, resalta el fracaso de las sanciones contra Rusia. La oscilación de los que antaño eran aliados tradicionales de EEUU, como Turquía, Arabia Saudí, Paquistán…, hacia el bloque liderado por China y Rusia es otro signo del profundo cambio que se ha producido en las relaciones internacionales.

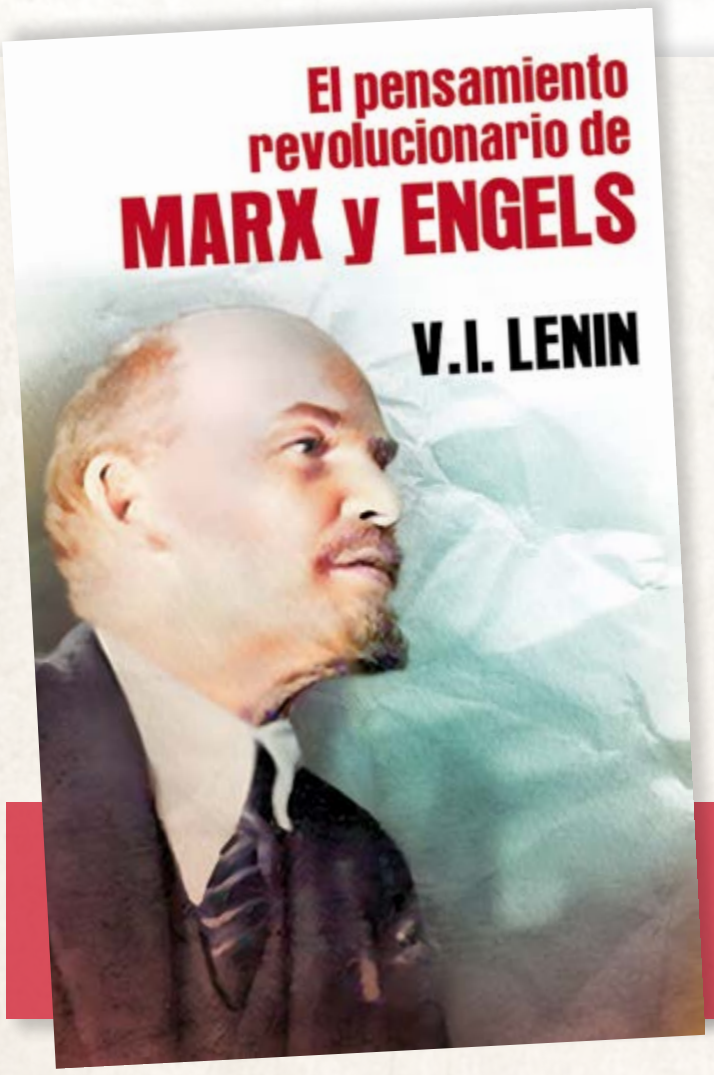
Transformaciones de gran calado que están agudizando la polarización social y política, ampliando el desafecto a la democracia parlamentaria entre la burguesía y fortaleciendo las tendencias de extrema derecha en su seno. Todo un espectro de factores que prepara una explosión de la lucha de clases, más dura y violenta, y que plantea con más urgencia la necesidad de levantar una alternativa revolucionaria que enfrente esta barbarie.

De todo esto trata el artículo central de esta nueva edición de nuestra revista escrito por Víctor Taibo y Juan Ignacio Ramos, *La guerra imperialista en Ucrania. Balance y perspectivas*.

La revista se completa con otros dos textos. El primero, *Lenin y la cuestión nacional en Ucrania,* escrito por Miguel Campos. Un amplio análisis de la política leninista sobre el derecho a la autodeterminación de las naciones y más concretamente del programa del bolchevismo y su papel en la independencia de Ucrania. Un artículo que responde al discurso chovinista gran ruso de Putin y a su agenda imperialista.

El segundo es la introducción a la edición de los textos que Lenin produjo en 1917 y que acaba de publicar la Fundación Federico Engels, *Escritos en revolución*. En este material introductorio, Miriam Municio señala los ejes programáticos, tácticos y estratégicos que planteó Lenin en aquel año decisivo. Un armazón teórico del partido bolchevique que resultó decisivo para el triunfo de la revolución socialista. Esta edición inédita en tres volúmenes y más de 1.700 páginas está a disposición de los militantes y activistas de la izquierda en la web de la Fundación.

Pídela a tu vendedor habitual
o a través de nuestra web
68 págs. | PVP 5 euros



Nueva publicación

de la Fundación Federico Engels

La obra de Karl Marx, y la de su camarada de ideas y militancia revolucionaria Friedrich Engels, está íntimamente ligada al desarrollo del movimiento obrero moderno con conciencia de clase, y sin ella no se hubiera operado la transformación del pensamiento socialista dotándolo de una base materialista y dialéctica.

Invitamos a la nueva generación de militantes y activistas a que lean y estudien a Marx, Engels y a los grandes marxistas no como un dogma, sino como una guía para la acción. Y qué mejor para ello que ceder la palabra a Lenin en uno de sus trabajos de divulgación —sencillo pero sólidamente construido— sobre ambos revolucionarios y su obra. En este libro presentamos cinco textos que exponen de manera directa y sin adornos académicos las ideas básicas del marxismo:

- *Karl Marx.*
- *Friedrich Engels.*
- *Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo.*
- *Vicisitudes históricas de la doctrina de Karl Marx.*
- *Acerca de algunas particularidades del desarrollo histórico del marxismo.*

Los clásicos del marxismo, a un clic en nuestra librería online

27 OCTUBRE

HUELGA GENERAL ESTUDIANTIL

Millones de jóvenes vivimos una epidemia de enfermedades mentales sin precedentes. Los trastornos de ansiedad y de conducta alimentaria, las depresiones y los intentos de suicidio, muchos de los cuales acaban trágicamente, forman parte de nuestro día a día.

Los datos son escalofriantes: la pandemia disparó hasta el 47% los problemas de salud mental entre la juventud; el número total de suicidios en 2020 alcanzó los 3.941, es decir, 11 suicidios al día; y los intentos suicidas han crecido un 250%, siendo ya la principal causa de muerte entre los jóvenes por debajo de los 24 años. Paralelamente más de 2,5 millones de personas consumen psicofármacos a diario y el Estado español ya es el país del mundo donde más tranquilizantes se despachan.

Todo esto no cae del cielo ni es una cuestión individual. Esta pandemia silenciosa es una lacra social derivada de un sistema capitalista que nos niega la posibilidad tener una vida digna. El paro, la precariedad laboral, los precios desorbitados de la vivienda, un sistema educativo público bajo ataque, sin recursos y que genera un fracaso escolar inaceptable, una sanidad pública desbordada y sometida a constantes recortes… Todos estos factores tienen un efecto gravísimo sobre la salud mental de los jóvenes de clase trabajadora y nuestras familias.

Hay que hablar con claridad. Luchar contra los suicidios y el sufrimiento cotidiano que soportamos y que genera esta erosión de nuestra salud mental exige un sistema de prevención y atención en la sanidad y la educación públicas con todos los recursos necesarios.

Acudir a la sanidad pública para recibir atención psicológica es una carrera de obstáculos. Las listas de espera son eternas y muchos hospitales no cuentan con suficientes profesionales de la salud mental. Ante este colapso, la única solución pasa por desembolsar cientos de euros en la privada, quienes se forran a costa de nuestro sufrimiento.

La salud mental no puede ser un privilegio. ¡Por un plan de choque urgente!

Estamos hartos y no podemos esperar más. Todos los días escuchamos discursos lacrimógenos, promesas y anuncios de leyes que se convierten en papel mojado. El plan de Atención de Salud Mental aprobado por el Gobierno central —¡100 millones para cuatro años!— es poco más que una broma de mal gusto. ¡Necesitamos un plan de choque contundente y a largo plazo!

PASA A LA PÁGINA 10 ▸

¡En defensa de nuestra salud mental! Contra la destrucción de la educación pública